

LA EVOLUCIÓN

Semanario defensor de los intereses Regionales

AÑO I

DIRECTOR: LUIS GARCÍA ABADÍA
SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Vélez-Rubio 8 de agosto de 1915

REDACCIÓN: CALLE DE SOTO, 6
SUSCRIPCIÓN: UN MES 0'50 PTAS.

NÚM. 4

EL COLEGIO DEL CARMEN

Al anunciar en el presente número el Colegio de Ntra. Sra. del Carmen dirigido por el Licenciado en Filosofía y Letras D. Benito Navarro Moreno, nos creemos en el deber de tributarle un saludo respetuoso, como prueba de gratitud a nuestro antiguo y respetable maestro.

Todos los que tuvimos el honor de asistir a sus clases, cuando en nuestra juventud dirigía el colegio que ostentaba el mismo nombre que hoy figura en nuestro anuncio, recordamos con admiración las excepcionales aptitudes desplegadas por el Sr. Navarro para enseñar y educar a la juventud.

Él nos enseñó a estudiar; de él aprendimos a trabajar, y en aquel centro de educación ejemplar se nos inculcó y gravó en nuestra mente la aspiración, el deseo de ser útil a la sociedad, cada uno según las aptitudes que naturaleza les dispensara.

Vemos con sumo gusto, ¿y por qué no hemos de decirlo? estimamos como necesario para el progreso intelectual de nuestro pueblo, la aparición del Sr. Navarro a la cabeza de ese nuevo centro de Enseñanza.

“Desde que desapareció el Colegio del Carmen—nos decía—una pesadilla ha atormentado constantemente mi alma: he visto a mi pueblo huérfano, a los jóvenes, errantes y vagabundos sin un centro de enseñanza fijo y legalmente establecido, en donde recibieran instrucción, no sólo aquellos jóvenes, cuya posición social les permite obtenerla sin obstáculo, sino también aquellos pobres y de la clase media a quienes Dios ha dotado de aptitudes excelentes para el estudio, pero

que la fortuna les regateó los medios necesarios para cultivar y desarrollar tan preciosas inteligencias, teniendo que renunciar a todo trabajo intelectual para morar en el infructuoso campo del olvido.

Esta desgracia me ha apenado por muchos años; y varias veces he pensado volver a mi primitivo destino, teniendo que desistir con gran sentimiento de mi alma, debido a circunstancias que no son del caso narrar.

Desaparecidas éstas, hoy me decido con gusto a continuar labor tan nobilísima, y he de manifestar que lo hago con entusiasmo, por haberme alentado y estar secundado por esta juventud misma a quien hemos educado; por moverme a esta empresa nuestros antiguos discípulos, quienes sienten y deploran como yo, que el estudio sea patrimonio exclusivo de las clases acomodadas, y el pobre se vea triste y despiadadamente desheredado.

En nuestro Colegio tendrán entrada y recibirán educación e instrucción gratuita, todos los jóvenes pobres que tengan aptitudes para el estudio; ellos asistirán a las clases juntamente con los demás alumnos; pues no es el lucro el que nos lleva a esta labor, sino el deseo de hacer bien a la humanidad; la gloria de haber contribuido a labrar la felicidad de nuestros semejantes.

Quizás cosechemos algunos sinsabores e ingratitudes, pero esas pequeñas contrariedades no deben estorbar el bien general.”

Así nos ha hablado nuestro maestro; no necesitamos hacer comentarios ni encomiar tan altos y generosos pensamientos; estamos conformes en todo y nos identificamos con él, para cuanto sea y contribuya el bien intelectual y moral de nuestro pueblo.

La Ingratitud

Hay defectos en el orden físico, pero son más repugnantes los defectos del orden moral. Entre las diversas y deplorables cualidades que tanto predominan actualmente entre los hombres, una de las más funestas es la que nos sirve de epigrafe, y a la que hoy dedicamos nuestra atención: la ingratitud.

Sentimos amargura y tristeza al ocuparnos de los hombres ingratos que, olvidando su pasado y las mercedes y favores que deben a los nobles y generosos, se distinguen y señalan con el repugnante y asqueroso sello que graba en los mismos una historia miserable de hechos, que repugnan a la conciencia y hacen alejar la mirada de los hombres dignos y de proceder hidalgo.

Lejos de nosotros el personalizar los defectos individualizándolos a sujetos determinados.

Combatimos la escuela y respetamos las personas: nosotros nunca confundimos el error teórico con la persona que lo emite, las causas con sus efectos, ni la escuela con los prosélitos de ella. ¿Por qué no se han de poder combatir las ideas y los defectos sin tocar a las personas?

Así, ¿puede haber honradez, dignidad, decencia, caballerosidad, hidalguía, nobleza y pundonor en el hombre ingrato? ¿Puede estimarse como caballero al hombre miserable y ruin que, después de arrastrarse asquerosamente a los pies del que necesita—de aquellos que, llevados por humanitarios sentimientos le otorgan beneficios sin limitación ni tasa,—les vuelve la espalda, los traiciona, los vende, se convierte en encarnizado enemigo, los ultraja, los veja y los persigue? ¿Es acreedor ese hombre alevoso y criminal a que la honrada sociedad le acoja en su seno? ¿Desdichado el que se encuentre en tal situación!

Esos hombres que olvidan el cariño, que traicionan la amis-

tad, que menosprecian los favores, que olvidan los beneficios, que no saben agradecer y que tan innoblemente se producen, son dignos de lástima e inspiran compasión; porque la sociedad los tilda y los señala; porque contra ellos se previene llena de aprensión y de espanto, procurando evitar el contacto con hombres de corazón tan mezquino y alevoso, poniendo en su frente el estigma «ese me traiciona».

Al fin se ven solos, luchando constantemente con su conciencia y oyendo sin cesar la voz de la razón que le dice: «Dios es justo, a cada uno compensa el bien o mal que ejecuta; tú eres un infame; tus inicuas acciones te hacen merecedor del desprecio general; tu ingratitud te ha precipitado al abismo; las traiciones que has cometido te han hecho aborrecer de todos; has vilipendiado a quien debías de amar y querer; tu desmedida ambición te ha enloquecido; has roto los vínculos de la amistad; eres un insensato, instrumento comprado a bajo precio, de quien se valen inteligencias más astutas para realizar sus fines; tu pasión calenturienta y exaltada acabará por inutilizarte; eres digno de desprecio por tu innobleza y tu asquerosa condición vegetativa; eres débil con el que estimas fuerte, y fuerte con el que consideras débil.

¿Qué esperas, raquitico y miserable sér? ¿Qué has sembrado en el campo de la vida? Disgustos y sinsabores. ¿Qué has hecho? Vengarte de quien te ha amparado, alejarte de quien te protegiera. ¿Qué esperas? ¡Ah, sí! cosechar los frutos de tu obra: cogerás abundantes lágrimas, que no tendrás quien te enjague, porque la traición place, pero al ingrato traidor se aborrece.

X

Rogamos a nuestros suscritores que se ausenten, avisen a esta Redacción adónde debemos enviar el periódico.

No se devuelven los originales.

La evolución

Más de una vez, porque los arraigados afectos a la tierra en que se nace no se olvidan nunca, he pensado al ver el resurgimiento Nacional, al contemplar como se inicia una era de grandezas que rompe un pasado de oscurantismo, de debilidad, de falta de patriotismo e iniciativas para el bien general, qué suerte correría Vélez-Rubio en el concierto mundial y qué porvenir tendría el pueblo de mis mayores.

Tenia su razón de ser mi preocupación, porque nada más racional que cuando la enfermedad ataca un organismo se busque el medicamento que lo cure.

Veía a aquella hermosa villa pobre, destrozada por varios años de malas cosechas, apartada de la relación comercial, sin un ferrocarril que trasportara sus escasos productos, escondida al pie de la Sierra de Maimón y alejada del movimiento regenerador del actual momento histórico. Me apenaba oír que los habitantes de Murcia hablasen de nuestro país como de una región desconocida, y que el transporte y la vida económica se hicieran dirigiéndose hacia arriba y jamás para abajo; sirviendo la línea férrea en Lorca de límite de relaciones entre Murcia y Almería.

He observado más, que aquel país está inactivo, no se ven regresar a sus hogares por las tardes aquellas carabanas de trabajadores que en otro tiempo admirábamos, no se nota el paso de caballerías y aperos de labor, un silencio que anonada, una calma precursora de la muerte y una tristeza que refleja el desaliento y el infortunio, han dibujado en el horizonte un cuadro de horrores, lanzando a tierras extrañas a numerosos padres de familia.

Cuando yo reflexionaba sobre todo ello, recibo el semanario LA EVOLUCIÓN con una nota de la redacción haciéndome el honor de pedirme que colabore, que preste mi humilde concurso a aquella plausible aspiración. Y al leer que el título es LA EVOLUCIÓN o sea el acto de poner en movimiento un objeto para sacarlo de su inacción y que recorra las fases de una nueva vida, y que aquel propósito nace de la juventud, he



Prende en tus labios la sonrisa amante, como emblema de tu alma venturosa, y a libar tus panales, fué a la rosa encarnada de tu boca inestante.

Tus pétalos destiendes elegante, al saludo que donas generosa, y al modular, como una mariposa mueves tus rojas alas arrogante.

Y tanta es tu belleza y tu finura, tanta es tu majestad y tu donaire, que al hombre fascinaras con tu risa.

Alzas el cetro del amor al aire, y heraldo tu pregón de la hermosura, a todas partes llevas tu sonrisa.

Y es amor lo que dicen temblorosos tus labios, con el gesto sonriente, y dicen en silencio, dulcemente, tu sublime elocuencia, ruborosos.

Dicen en su mutismo, misteriosos, la historia eterna de tu amor latente, dicen callando tu pasión ardiente, y mudos narran tu sentir, celosos.

Y al hacer tu mohín, junto al anillo que orlaron los granates de tu boca, se dibujan dos hoyos soñadores;

son aquellos imán de mi ansia loca; y al altar, tu sonreír, como caudillo, me llevó a comulgar en tus amores.

ULIS CIAGRA.

notado en mí algo agradable, una esperanza de que aquellos males van a tener remedio.

Fundado en esto me he decidido a aportar mi pobre concurso a aquella obra que empieza, y desde hoy la secundaré con todas mis fuerzas, exponiendo en sucesivos artículos los medios que en mi concepto han de llevarnos al fin que perseguimos.

Limitome por hoy a tributar un aplauso a un pensamiento tan noble y generoso, y a ofrecer que contribuiré a su ejecución, porque hacer bien a la tierra en que nací es hacerlo a mí mismo.

(Continuará)

GUILLERMO CABRERA

Alhama de Murcia, agosto 915.

Al Sr. Ortuño

Dado el persistente abuso que viene ocurriendo por el retraso en la llegada del coche-correo que hace el servicio desde Lorca a ésta y María, recogemos las quejas de la comarca en general y más principalmente del comercio, que unidas a la nuestra, hacemos llegar a V., seguros de que tan pronto como sean de su conocimiento, ha de poner el más radical e inmediato remedio.

Desde hace bastante tiempo, está llegando a ésta el correo después de las ocho y media de la noche, en vez de hacerlo a las seis y cuarto, hora oficial de su llegada.

Con ello se ocasiona el perjuicio, a más de otros, de no poderse repartir la correspondencia por la tarde, estando depositada en correos 12 o 14 horas, que representan el retraso de una fecha; caso insólito que seguramente no ocurrirá en la más insignificante aldehuela.

El celo con que dirige tan alto cargo, y el interés que viene tomando para subsanar todas cuantas deficiencias llegan a sus noticias, nos hace no dudar que el señor Director General de Correos y Telé-

grafos, ha de hacer llegar a este rincón, los efectos de su desplegada actividad, y la empresa Contratista no podrá seguir infringiendo su contrato.

A VUELA PLUMA

EVOLUCION

Yo he soñado muchas veces con ella, y otras tantas veces he abandonado mi espíritu a impulsos de mi pensamiento, que ávido de impresiones, imaginativamente, ha creado la acción evolutiva de la sociedad, de la humanidad entera, para caer después en el marasmo de la desilusión, pasado el período de nerviosa excitación que hizo actuar al cerebro.

¡Evolución! Es hermosa cuando emana del propio convencimiento, de la completa conciencia de la acción que se ejecuta.

¡Ah, si pudiéramos hacer evolucionar el sentido moral de las administraciones municipales! ¡Si lográramos el cambio de posición en el concepto de la idea, de cuantos medran a costa de unos pobres inculcos y resignados y que viven y se desenvuelven entre lo más selecto de la sociedad del pueblo que los padece! ¡Si pudiéramos formar por medio de procedimientos evolucionativos una sociedad sana, en la que no tuvieran asiento ni la ambición ni la envidia! ¡Si consiguiéramos purificar tanto pecho infecto por el bacilo de la maldad!... ¡Evolución!...

¡Evolución! Lo que más hiere el alma y atenaza el corazón con opresión cruenta, a cuantos pusimos nuestro pensamiento por encima de todas las miserias humanas, es la observación, de que la evolución, se practica generalmente, no con miras elevadas ni altos deseos de beneficio para con los semejantes, sino obsesionados con la idea de particularísimos fines, que tienden en la mayoría de los casos a robustecer la conveniencia individual.

Fijaos sino, en esos políticos pueblerinos, que llevan en su frente la huella indeleble de sus malos procedimientos para con sus representantes. Habladles, y a poco que ahon-

déis en vuestra conversación, averiguareis la serie de evoluciones llevadas a cabo por los mismos para sostenerse en el puesto de alcaldes presidentes de los ayuntamientos de sus respectivos lugares.

La evolución en este caso, es digna de la mayor censura, porque no envuelve la idea del mejoramiento popular y si todo lo contrario; puesto que estas gentes, son parásitos emigrantes, que buscan su vitalidad a costa de la infección y aniquilamiento del organismo en que se implantan.

Por eso, yo que amo a la humanidad, no amo a todos los hombres; porque entre ellos, los hay muy canallas y muy crueles y a esos no puedo quererlos. No es tampoco el aborrecimiento el sentir que me inspiran: es compasión, porque no recibieron otra educación suficiente para hacerlos mejores.

¡Evolución! Eres grande, magnánima, excelsa, cuando procedes en atención a los mandatos de un corazón noble. Eres ruin y despreciable cuando las pasioncillas y miserias humanas, te hacen juguete de sus bajos deseos.

Por eso, yo te maldigo y te venero, te odio y te deseo.

F. RENOVALES

Bédar (Almería)

De Interés Local

Sobre el pan

No obstante haber llamado la atención de las autoridades respecto a la interesantísima cuestión del pan, nos dolemos grandemente de ver que aun no se haya cortado tal abuso; pues si bien no hemos de hacer indicación alguna con respecto a la exactitud del peso, si lamentamos que su elaboración y cocimiento no reúnan las debidas condiciones que exige éste para su expendeduría en el comercio; pues parece ser que entre fabricantes y horneros ha de existir alguna mácula, puesto que los unos buscan pretexto con los otros, sin que el resultado final sea el darlo bueno.

Nuevamente llamamos la atención de las autoridades, para hacer que desaparezca tan descarado abuso, y si es preciso, imponga a estos últimos las multas consiguientes por el encubrimiento que representa (según se desprende) el mal cocimiento de aquél.

Del Agua

De la misma forma que viene ocurriendo con el pan, sucede con el agua del barrio alto, pues aún cuando en el número ante-

rior nos ocupamos con interés de ello, tanto más cuando hubimos de insertar en nuestras columnas el manifiesto que los habitantes de aquel nos dirigían, se conoce que esta Autoridad ha de haber prestado atención a cuestiones municipales más importantes, ya que de esta tan interesantísima se ha olvidado.

Pesas y Medidas

Llegan a nosotros quejas, sobre la falta de peso que con grave descaro dan los artículos algunos comerciantes desaprensivos, a pesar de que existe en determinadas horas de la mañana el repeso.

Sabemos que en ello, no deja de tener la menor culpa el puplico, pues hay quien se resiste a que le repesen, pero no estaría demás que ese medio de comprobación fuera constante y que se ejerciera una investigación *verdad*, repesando todo cuanto posible sea y aplicando las multas correspondientes a aquellas que se quedan con lo ajeno.

De higiene

Recibimos la queja de varios vecinos de la calle de la Purísima, sobre la imposibilidad de respirar aquella atmósfera de letrina, donde con desaprensivo abuso arroja orines e inmundicias alguno, con perjuicio para los moradores y transeuntes.

Nos ruegan hagamos publico, a fin de que llegue a conocimiento de la Autoridad, esta incalificable costumbre que tan mal dice de la cultura de un país, tomando por retretes la vía pública.

El Tifus

Llegan rumores a nosotros de que en Santa María de Nieva y en Huércal-Overa, se han dado varios casos de tifus exantemático, y a fin de que no suceda como otras veces, cuando el terrible azote se presentó, llamamos la atención de la junta de sanidad local, para que tome las medidas profilácticas oportunas.

DE SOCIEDAD

UNA BODA

El pasado miércoles a las diez y media de la noche, tuvo lugar el enlace de la bella y simpática señorita Juana Pérez Serrabona, con el digno funcionario de correos D. Joaquín Cabrera y Rubio, nuestro querido amigo.

La ceremonia se celebró en casa de los padres de la novia en uno de los salones que para ello se transformó en elegante y gustosa capilla, en la que era digno de atención, el altar, por su artística y gustosa confección.

Bendijo la unión, el presbítero de Granada D. Francisco Ortiz Pérez, apadrinando el acto los padres de la desposada, siendo testigos el Juez de Instrucción de este partido D. Manuel de la Plaza, y el Alcalde de ésta D. Fernando Carrasco.

Una vez verificada esta ceremonia, los padres de la desposada bendijeron al nuevo matrimonio, y seguidamente el acompañamiento pasó a otro salón en donde había preparado un esplendido lunch con que fueron obsequiados.

Terminado el refresco, trasladóse la concurrencia acompañando al novel matrimonio a casa del novio, donde con la alegría consiguiente, dando expansión al ánimo, se bailó como terminación a la fiesta.

Entre los muchos invitados que podemos recordar figuran: D. Encarnación Serrabona de Pérez, D. María Díaz de Plaza, D. Pilar Alcázar, viuda de Sánchez, D. Antonia Pérez de Gómez, D. Isabel Juana Pérez, viuda de Fernández, D. Juana González de Pérez, señorita Angustias Martínez Sánchez, señorita Isabel Pérez Serrabona, señorita Carolina Gómez Martínez; todas estas al par que extremadamente bellas, elegantemente ataviadas con vistosas toillettes.

De los caballeros, recordamos: D. Fernando Carrasco, D. Manuel de la Plaza, D. Blas Gómez Andreo, D. Ezequiel Cabrera Cano, D. Diego y D. Bonifacio Pérez Serrabona, D. José Díaz Plá, D. Manuel y D. Fernando Pérez Serrabona, D. Ezequiel y D. Ramón Cabrera Jiménez, D. Blas Gómez Martínez, D. Luis Cabrera y Rubio y D. Fernando Morales.

Deseámosles a los desposados una eterna feliz luna de miel.

NOTICIAS

Al campo

Han salido con objeto de pasar una temporada, D. Francisco Fernández, D. Diego Rame Cánovas, D. Rosendo Rubio López, D. Antonio Sánchez y familia, D. Nicolás Abadía Rubio y familia, D. Ildefonso López Abadía y familia, D. Juan Abadía Rubio, D. Marcos Pérez de la Cuesta y familia, D. Andrés Chico de Guzmán y López, D. José Morales y su hija Virtudes, D. Emilio Egea y su hija Carmen, Srtas. Isabel y Concha Sánchez Maestre, con sus hermanos D. Fernando D. Agustín y D. Luis, D. María Manuela Miras de Miras y sus hijas Anita y Quica, la Srta. Juana Parra Jordán, D. Diego M. López del Arenal y D. Fernando Guirao Rubio y familia.

Han regresado: doña María González y doña Casimira Llamas, madre y esposa, respectivamente, de nuestro amigo don Francisco Olivares.

Enfermos

Se encuentran mejorados de las dolencias que les aquejaban, nuestros queridos amigos, D. Antonio Piñero, D. Miguel Guirao Rubio, D. Juan Cabrera Cuesta y D. Daniel Casanova, de Vélez-Blanco.

También se encuentra restablecida la simpática y preciosa niña Luz, hija de nuestro querido amigo D. Francisco Cano

Les deseamos a todos, pronta y total mejoría.

Fallecimiento

El sábado 31 del pasado, falleció en María el respetable señor y Alcalde de aquella villa, D. Juan P. Serrano Bautista.

Reciba la familia del finado, nuestro sentido pésame.

Natalicio

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña, la señora de nuestro querido amigo D. Francisco Gómez Cas.

Tanto la madre como la neófita gozan de perfecta salud.

Sea enhorabuena.

Para bodas y bautismos, nadie sirve mejor los encargos que la acreditada Confeitería de Felipe Moreno Fernández.

Viajeros

Ha marchado para sus posesiones de Galera, D. Pilar Sánchez de Martínez, acompañada de su señora madre y bellas hijas Pilar y Angustias.

Para Olba (Alicante), D. Pedro Nogueroles.

Y para Vélez-Blanco, las simpáticas hijas de D. Eustaquio Silva, Amparo y Conchita.

A causa de encontrarse enfermo su padre, ha marchado para Huércal-Overa, nuestro suscriptor y amigo, D. Diego Parra Pérez.

A Barcelona, nuestro estimado amigo, D. Félix Morales López para reanudar sus tareas militares.

Ha regresado de Madrid el aprovechado joven, D. Jesús Motos.

Procedente de la misma capital, hemos tenido el gusto de saludar a D. Miguel Parra.

Con objeto de pasar una corta temporada con su familia, han venido de la Corte, nuestro buen amigo D. Felipe Cas Ramos y familia.

De igual sitio ha llegado nuestro antiguo amigo don Manuel Molina Soriano.

De Bédar D. Francisco Navarro Llamas, y de Vélez-Blanco, D. Emilio Miras, nuestros estimables amigos.

De la misma vecina villa, ha venido doña María Guirao de Motos, con el fin de ver a su padre enfermo.

También hemos tenido el gusto de saludar al notable odontólogo D. José Suaver.

Enhorabuena

Se la damos muy gustosos, a nuestro entrañable amigo D. Francisco López Ruiz, por el feliz resultado de sus negocios.

¡¡LA PLAZA!! Novela original de Antonio Guardiola.—De venta en la Librería de A. Perez Soriano.

Pasatiempos

Seguiremos publicando esta sección, imprimiéndole carácter de concurso, para que, al par de darle motivo a nuestros suscriptores, con especialidad al sexo bello, de que les resten un ratito a esas horas grises, de monotonía, premiemos, aunque modestamente su ingenio, con una novela ejemplar, sometiéndose a las bases siguientes:

- 1.ª Todas las soluciones verdrán acompañadas del correspondiente vale que irá en cada periódico, sirviendo éste, para todas las de un mismo número.
- 2.ª Las soluciones, así como los nombres de quiénes las hayan remitido íntegras, o en su defecto las que más sumas de ellas contengan, se publicarán en el primer número del mes siguiente al que pertenezcan. Regalaremos tres novelas, entre igual número de solucionistas, y si excedieran éstos, se verificará un sorteo.

Anagramas

Número 4

CARPAN,
"TIE," CORONA

Núm. 5

MARIA DIEGLO
AUGA

Núm. 6

CIRA SAMIN
RIMASA

Combinando las letras encerradas en los cuadros que preceden, fórmense los nombres y apellidos de tres señoritas de la localidad.

ERRATA.—Lamentamos la sufrida en el anagrama núm. 3 del pasado número, pues decía ANA SOCRACHO CRIJUC y debía decir ANA SOCRACHO CRIJUCA.

Sirva de advertencia a nuestras simpáticas concursantes.

Mercado de Vélez-Rubio

Trigo fuerte de 61 a 62 reales fanega			
Id. candelal de 51 a 52	"	"	"
Cebada	22 a 24	"	"
Garbanzos	15 a 16	"	arroba
Judías	27 a 28	"	"
Aceite	45	"	"
Harina 1.ª	21	"	"
Patatas	6	"	"

SECCION DE ANUNCIOS

Se admiten Suelos, Reclamos, Esquelas de defunción y Anuncios a precios económicos.

COLEGIO DE 2.^A ENSEÑANZA

de

NTRA. SRA. DEL CARMEN

de

VÉLEZ-RUBIO

Este Colegio, incorporado al Instituto Provincial, tiene por objeto el estudio de la 2.^a Enseñanza y la preparación a carreras especiales.

CUADRO DE PROFESORES

DIRECTOR:

D. Benito Navarro Moreno

Lcdo. en Filosofía y Letras

D. Mateo Gomis Balanzá

Lcdo. en Ciencias

D. José Pérez de la Cuesta

Ingeniero de Montes

D. José García Abadía

Abogado

D. Ramón González Perales

Médico

D. Nicolás Abadía Corchón

Farmacéutico

D. Fernando Morales

Maestro Superior

NOTA.—A esta lista faltan los nombres de los profesores auxiliares, todos con títulos académicos.

Para más detalles diríjase a la Dirección, Carrera de S. Francisco, núm. 20.